

Sobre los indicadores acústico-melódicos de la ironía verbal en la conversación espontánea

MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, DIANA

1 Introducción

Prosodic contrasts are argued to be an important mechanism for communicating implicit emotional and intentional information in speech—and a means to understanding traditional notions of an ironic tone (Bryant, 2010: 545).

Tradicionalmente, numerosos autores han hecho referencia a un tipo de tono especial propio en la realización de enunciados irónicos como expresión de un determinado matiz emocional o mental (Haverkate, 1985; Alvarado Ortega, 2006; Ruiz Gurillo, 2010). Sin embargo, teniendo en cuenta que las apariciones de la ironía verbal son considerablemente más frecuentes entre hablantes con una relación de familiaridad estrecha (Gibbs, 2000), son pocos los estudios de tipo experimental que han tenido como objeto de investigación el reconocimiento de rasgos prosódicos atribuidos a los enunciados irónicos en el marco de la conversación espontánea (Attardo, Eisterhold, Hay & Poggi, 2003; Padilla García, 2004, 2011; Cheang & Pell, 2008; Becerra Valderrama, 2011, 2012). Así, el principal objetivo de nuestro estudio será el de ofrecer una revisión teórica, a modo de estado de la cuestión, sobre una de las principales cargas pragmáticas en la caracterización de las expresiones irónicas; esto es, la prosodia. De este modo, retomaremos los estudios que han abordado la interfaz prosodia e ironía con el fin de observar el significado que ha podido darse al denominado “tono irónico” (Padilla García, 2004).

Facilitaremos, pues, el terreno para dar paso a estudios futuros que tomen en consideración estos hechos ya sea directa o indirectamente.

En este sentido, pese a que no aludamos en nuestras aclaraciones de un modo preciso a información relativa a los indicadores lingüísticos (uso de evidenciales, superlativos, hipérbolos, lítotes) y kinésicos (movimientos corporales y faciales), hemos de advertir que estos acompañan, obviamente, a los enunciados expuestos y se unen en su función pragmática al componente melódico como índices decisivos en la identificación y comprensión de la ironía. Lo mismo ocurre con la naturaleza contextual (condicionantes pragmáticos) de este tipo de enunciados que, junto a las señales prosódicas, empujan a la óptima comprensión de juicios e intenciones irónicas (Gibbs, 1994) y constituyen necesariamente una forma de desambiguar el mensaje dentro del discurso espontáneo:

The production and processing of disambiguation cues involves certain costs, but without the cues, interlocutors risk misunderstanding. To minimize the potential costs and maximize relevance, verbal irony should contain features that assist listeners in reaching correct interpretations, particularly in contexts with reduced available information (Bryant & Fox Tree, 2002: 100).

2 La ironía verbal en interacción

Diversos autores han tratado de definir la ironía desde las diferentes teorías pragmáticas (Clark & Gerrig, 1984; Ducrot, 1984; Horn, [1984] 1998; Grice, 1989; Wilson & Sperber, 1992; Levinson, 2000; Utsumi, 2000), sin embargo, se han producido definiciones notablemente dispares en la tarea descriptiva de aclarar el concepto y percibirlo desde un punto de vista pragmático. En este sentido, Ruiz Gurillo (2010: 96) concluye que “tales acercamientos a la ironía no son fácilmente aplicables a la amplia idiosincrasia de este hecho pragmático”. En definitiva, parece que estos modelos teóricos pretenden ofrecer un marco único para capturar la esencia de la ironía, y han aportado enfoques (no mutuamente excluyentes) demasiado estrechos para revelar qué es la ironía y demasiado amplios para expresar lo que hace y, por consiguiente, difícilmente han podido contribuir al desarrollo de una teoría global del uso del lenguaje irónico. De este modo, consideramos que una caracterización adecuada de la ironía lingüística puede examinarse mejor a través de sus formas y funciones, más claramente reveladas en la conversación (Clift, 1999).

Grosso modo, nuestra propuesta investigadora se justifica en los llamados análisis interaccionistas integrados en el *Análisis Conversacional* americano, en la *Etnografía de la Comunicación* de Gumperz y en la *Sociolingüística Interaccional* de Goffman. Entre los seguidores de estas teorías, el Grupo GRIALE¹ opta por el modelo propuesto por Levinson (2000) y propone una explicación objetiva de la ironía, la cual se concibe como un fenómeno pragmático que se apoya en indicadores y marcas para su interpretación inferencial más allá de los contextos particulares en los que se produce (indicadores lingüísticos, kinésicos, paralingüísticos y acústico-melódicos). Aunque los llamados análisis interaccionistas se integran en un ámbito todavía novedoso para el estudio de la ironía, han comenzado a desarrollarse algunos trabajos (Jorgensen, 1996; Clift, 1999; Anolli, Ciceri & Infantino, 2000; Gibbs & Colston, 2001; Giora & Gur, 2003;

¹ Nos referimos a los estudios correspondientes al Grupo GRIALE (Grupo de Investigación sobre ironía y humor en español) de la Universidad de Alicante. Sus estudios están centrados en el análisis pragmático de la ironía verbal en español, así como en su tipología y aplicaciones.

Kotthof, 2003; o Eisterhold, Attardo & Boxer, 2006) centrados en factores no menos importantes dentro de la progresión conversacional, derivados de las relaciones interpersonales (edad, género, relaciones de poder y solidaridad...) y de diversos aspectos psicosociales (ironía, humor, cortesía, descortesía, etc.) (Padilla García, 2005; Hidalgo Navarro, 2006, 2009; Padilla García y Alvarado Ortega, 2005, 2008). Así pues, los usos lingüísticos del discurso irónico adquieren un largo alcance, como ya proponían Gibbs (1994), Roberts & Kreuz (1994), Toplak & Katz (2000), o Bryant (2012), hasta el punto de llegar a preguntarnos "What can't irony do?" (Bryant, 2012: 675).

En especial, de estos estudios podemos deducir que, (1) el significado generalmente negativo comunicado por una declaración irónica se silencia (Dews, Kaplan & Winner, 1995) y parece menos grosero (especialmente cuando se manifiestan críticas triviales) en el discurso espontáneo (Jorgensen, 1996), y (2) que las diferentes formas de ironía a menudo tienen distintas funciones comunicativas (Roberts & Kreuz, 1994; Lee & Katz, 1998) y evocan diferentes respuestas emocionales en los oyentes (Leggitt y Gibbs, 2000).

En cierta medida, los análisis interaccionistas desmienten ciertas convicciones sobre el empleo de la ironía en interacción: nos referimos al carácter negativo que ha caracterizado el estudio de la ironía o a la ausencia de tales enunciaciones en el discurso femenino. En un análisis puramente interaccionista basado en ejemplos reales, parece que el proceso inferencial se complica o al menos las experiencias sociales y contextuales se multiplican. El empleo de la ironía en interacción, entre otros muchos factores, puede relacionarse directamente con el fenómeno de la cortesía e implicar solidaridad en situaciones de igualdad social, así como presentar una cohesión estrecha con el fenómeno del humor y ser capaz de generar situaciones humorísticas y/o divertidas.

Por lo que respecta a nuestra labor investigadora, pues, partimos del hecho de que la conversación se organiza sobre unos principios pragmáticos y, por consiguiente, la interpretación de los enunciados irónicos está condicionada por factores contextuales (propios del contorno físico inmediato) y por principios sociopragmáticos (el entorno sociocultural y la adecuación a las diferentes situaciones comunicativas). De este modo, las distintas estrategias fónicas que se desarrollan en situaciones discursivas coloquiales expresan sentidos comunicativos que contribuyen a la modalidad funcional del enunciado irónico: es el caso, por ejemplo, de la llamada *(des)cortesía intralingüística o estratégica*, que puede implicar crítica, burla, broma, negociación, desacuerdo, confirmación... Sin embargo, la investigación de las funciones pragmáticas del componente fónico en expresiones irónicas, como veremos, tiene escasa tradición en el ámbito hispánico (Haverkate, 1994; Padilla García, 2004, 2008; Becerra Valderrama, 2011; Grupo GRIALE).

3 El papel de la prosodia en la marcación de efectos pragmáticos

Diferentes investigadores (Rockwell, 2000; Attardo et al., 2003; Padilla García, 2004; Cheang & Pell, 2008; Ruiz Gurillo, 2008) han mostrado la importancia de la prosodia en el reconocimiento de enunciados irónicos como uno de los recursos lingüísticos más usados en su comprensión, junto con otro tipo de señales, como las relacionadas con la expresión facial. Si bien, la mayoría de los estudios relacionados con la entonación española (Navarro Tomás, 1918, 1944; Pierrehumbert, 1980; Pierrehumbert & Beckman, 1988; Ladd, 1996) se han ocupado de patrones de entonación interrogativos y declarativos

en el discurso de laboratorio, en gran medida, a través de técnicas relacionadas con la lectura, ignorando así, los factores que influyen en la entonación del habla espontánea. En general, la relación entre entonación y significado pragmático ha experimentado lagunas importantes por lo que a su investigación se refiere. En este sentido, Face (2003) ya trató de comparar ciertas propiedades fonéticas en contornos declarativos de habla espontánea y habla de laboratorio, concluyendo que:

- En el habla espontánea, es común encontrar ejemplos de palabras desacentuadas.
- Así, Face (2001a, 2001b, 2002), Hualde (2002) y Nibert (2000) muestran que en las oraciones declarativas de laboratorio, la alineación de F0 se realiza en la sílaba tónica, a diferencia del habla espontánea, en la que se realiza, normalmente, en la sílaba postónica.
- Comúnmente, la F0 se eleva al final de las oraciones declarativas en el habla espontánea.
- Además, aunque los tonemas descendentes son característicos en el habla de laboratorio, los datos de su estudio (Face, 2003) muestran que dichos tonemas también se exhiben en el habla espontánea. Este resultado parece indicar que tales marcas se utilizan en las expresiones que comunican información sobre la edad.

Del mismo modo, Hansson (2003) se atreve a explorar sobre la prosodia en habla espontánea y en el discurso leído concluyendo que hay diferencias notables por lo que se refiere a la velocidad de elocución y a los límites prosódicos caracterizados por señales de tono elevadas. Tampoco podemos olvidar los estudios que Hidalgo (1998, 2001) ha realizado para el caso del español peninsular sobre la entonación del habla espontánea. De sus estudios se infiere que los descensos y ascensos del tono sirven, particularmente, para enfatizar ciertas funciones pragmáticas (énfasis de palabra, expresión del humor, etc.).

Ahora bien, dichas propiedades fonéticas y verbales, propias del habla espontánea y ausentes en el discurso de laboratorio, pueden variar de acuerdo con el sentido o la función pragmática, ya sea a través de la carga emocional del enunciado (Prieto, 2004), de la actitud del hablante hacia un tema, del énfasis o de la importancia comunicativa que quiera darse a un elemento del discurso, etc. En este sentido, cada vez nuestro aprendizaje sobre la fonética y la pragmática de la entonación del habla espontánea, aunque se encuentre aún en sus etapas más iniciales, parece encaminarse hacia un análisis fonológico de esta variedad del habla (Rajiv, 2006).

4 Marcas acústico-melódicas de la ironía

La incidencia del sistema verbal y de los sistemas no verbales en determinados fenómenos pragmático-discursivos implica y favorece la constitución del mensaje irónico a través del empleo de indicadores lingüísticos y no lingüísticos; no obstante, se ha considerado que las marcas verbales y no verbales funcionan de forma secundaria en la especificación del sentido irónico. De este modo se refleja en los estudios de Muecke (1978), Schoentjes (2003) o Utsumi (2000), los cuales afirman que estas evidencias textuales no funcionan como guías determinantes en la detección del sentido irónico del enunciado. Alertan de que los indicadores verbales y no verbales acompañan al enunciado solamente para expresar actitudes negativas.

En este sentido, existe un debate sobre si el lenguaje irónico incluye necesariamente un tono de voz especial como señal prosódica esencial para inferir el significado de los enunciados irónicos (Cutler, 1974; Grice, 1989), o,

contrariamente, se trata de una propiedad prescindible para la comprensión de tales inferencias (Gibbs, 1986a, 1986b, 1994; Kreuz & Roberts, 1995; Kreuz, 1996). Pues bien, a fin de que el oyente capte la intención irónica y con ello la información lingüística del enunciado irónico, a la información estilística le deben acompañar otras marcas lingüísticas y paralingüísticas que dirijan el procesamiento léxico, gramatical, semántico y pragmático de tales enunciados. Esto no quiere decir que la interpretación del enunciado irónico venga determinada únicamente por indicadores lingüísticos y no lingüísticos, dado que los indicios contextuales adquieren también una relevancia ineludible en la presencia de este fenómeno pragmático-discursivo.

Así pues, en los estudios sobre ironía (Warning, 1976; Myers Roy, 1978, 1981; Roster, 1978; Eggs, 1979), existen varios centros de interés fundamentales, entre los que destacan: su estructura lingüística, su definición conceptual y el análisis del llamado *tono irónico*. Encontramos autores que afirman que la ironía se realiza mediante determinados medios lingüísticos (Myers Roy, 1978) y autores que niegan la existencia de estos (Berg, 1978). Distinguen los primeros dos niveles gramaticales: el prosódico y el sintáctico. Algunos autores (Warning, 1976; Fraser, 1979) han atribuido un papel primordial a la curva entonacional (acento de intensidad, alargamiento de la cantidad silábica, articulación nasal), no obstante, la valoración de los medios prosódicos ha originado ciertas controversias. La mayoría de investigadores (Haverkate, 1985; Cutler, 1974) han vinculado el análisis del componente fonético-acústico del acto verbal irónico con factores puramente sintácticos, ciñéndose a la manifestación de la ironía en el lenguaje escrito:

[...] cualquiera que sea la influencia de factores prosódicos, estos no pueden superar el nivel de una condición necesaria; en ningún caso se les puede calificar de condición suficiente para que se verifique la ironía verbal (Haverkate, 1985: 347).

Asimismo, algunos investigadores sugieren una vinculación estrecha entre características vocales y características léxico-semánticas. Kreuz & Roberts (1995) examinan el fenómeno de la hipérbole en las interpretaciones de la ironía verbal y afirman que el tono de voz puede acompañar también al uso de esta figura.

Un estudio decisivo en el tratamiento acústico de la ironía verbal en habla espontánea ha sido el trabajo de Bryant & Fox Tree (2002). Sobre la base de la Teoría de la Relevancia predicen que ciertas señales acústicas, junto a diversas informaciones contextuales, pueden funcionar como marcas desambiguadoras en situaciones que carecen de otras fuentes de información (canal visual, por ejemplo) para inferir la intención irónica en el habla espontánea. Para estos autores (2002: 99), "speech should contain semantic disambiguation cues as a function of the richness of contextual information". Observan la ironía verbal como un hecho que contiene información acústica y contextual, no solo en situaciones que carecen de un canal visual, sino también debido a la falta de familiaridad entre los interlocutores, lo cual supone un esfuerzo extra para no ser malinterpretados. De este modo, tal limitación de procesamiento fundamentada en diferentes rasgos prosódicos se asemeja, por ejemplo, a situaciones en las que los padres hablan a los bebés utilizando contornos exagerados dada la inmadurez de estos para los sistemas preceptivos, así como su falta de capacidad lingüística (Fernald, 1992). En suma, "the benefits of effective communication in these situations are worth the costs of extra speech production efforts" (Bryant & Fox Tree, 2002: 101). De este modo, la

incongruencia existente entre las características prosódicas y el contenido mencionado ayudan a transmitir tanto la intención (enunciado eco) como la actitud del hablante. Los resultados vertidos de su análisis muestran que la ironía verbal, en definitiva, contiene características prosódicas que ayudan a los oyentes en la diferenciación del discurso espontáneo.

Entre los estudios que hacen referencia a la identificación y descripción de un tono de voz irónico, teniendo en cuenta variables de tipo contextual e intencional, en el ámbito hispánico, destacan los trabajos de Padilla García (2004, 2011) y Becerra Valderrama (2011, 2012). En un trabajo sobre la identificación prosódica de la ironía, Padilla García (2011) trata de presetnar ciertos rasgos prosódicos mediante un análisis de producción e interpretación considerando fonéticamente dos corpus de enunciados orales: un corpus inducido y un corpus espontáneo (por medio de ejemplos extraídos de programas de radio y de televisión). Por medio de este estudio concluye que:

- El elemento fundamental para contrastar un enunciado irónico y un enunciado neutro es la duración, tanto a nivel local como a nivel global. Además, tal parámetro se ve reforzado por la presencia de pausas y procesos de silabeo. En suma, el aumento de la duración manifestada mediante alargamientos y separación por pausas constituye un elemento “casi obligatorio” en la producción de la ironía.
- El aumento de F0 e intensidad, por otro lado, se corresponden con elementos menos relevantes o determinantes en la identificación de ironía. El aumento de F0 se ve reflejado en el pico inicial y en la inflexión final, así como en sílabas remarcables o focos acentuales. Por lo que corresponde a la intensidad, el autor hace referencia al enunciado de forma global y a las palabras enfatizadas.

En la prueba interpretativa de su estudio, un 50 % de los entrevistados opina que tanto los factores fónicos como contextuales presentan la misma importancia, un 48 % opina que los factores fónicos son los más relevantes, y un 2 % que lo es el contexto. En definitiva, de su estudio se deriva que “el contexto es una ayuda fundamental, pero no la única, ni, por supuesto, la más importante” (Padilla García, 2011: 223).

En un estudio anterior (Padilla García, 2009), este mismo autor define subtipos de enunciaciones irónicas a propósito de una serie de rasgos acústicos, pragmáticos y kinésicos concretos. Para ello, se aleja de los conocidos rasgos binarios y simbólicos que propone la fonología y, desde postulados psicofonéticos, se centra en la denominada codificación expresiva o emotiva en el análisis de los elementos acústico-melódicos. Afirma que el tono irónico es una marca pragmática con valor procedimental que pertenece a la función expresiva y que comporta rasgos acústicos de manera gradual, “moviéndose entre los márgenes de dispersión que proporcionan los elementos fónicos codificados en la función representativa o simbólica” (Padilla García, 2009: 149). Por medio de su estudio, este autor plantea cuatro tipos de enunciaciones irónicas vinculadas con situaciones comunicativas concretas:

- Aumento del volumen de la voz: enunciación sarcástica con actitud descortés hacia el oyente e insertada en contextos conflictivos como riñas o discusiones generalizadas.
- Exageración de rasgos kinésicos (gestos faciales, sonrisa): enunciación falsa o exageradamente sincera disfrazada de una falsa cortesía y oculta bajo actitudes combativas o conflictivas.
- Aumento de F0 en la inflexión final de la curva del grupo fónico y velocidad de emisión lenta y relajada: enunciación irónica propiamente dicha con carácter jocoso o divertido.

- Ralentización en la velocidad de habla y falta de manifestación kinésica: enunciación irónica neutra o plana referida a aquellos enunciados ambiguos, “más sutiles e inteligentes” (Padilla García, 2009: 154) sobre los que el contenido irónico está al servicio del contexto sociocultural (Padilla García, 2005).

En suma, este autor trata de caracterizar el tono irónico en relación con la tipología enunciativa utilizada: desde la enunciación más marcada pragmática y acústicamente (enunciación sarcástica), hasta la ironía menos exagerada (enunciación plana) con un número menor de rasgos acústico-melódicos. Así, del análisis pragmático de Padilla (2009) se deduce que, la prosodia no se revela en la totalidad del corpus y que sus componentes acústicos (velocidad, intensidad y F0) se manifiestan de forma gradual.

Por su parte, por medio de un análisis acústico, Becerra Valderrama (2012) trata de examinar los rasgos prosódicos en dos formas de ironía en español (hipérboles y preguntas retóricas) asociadas a la burla, la crítica, la ira y la tristeza. Para su estudio toma como base los valores promedio de algunos parámetros acústicos (F0, intensidad y duración) y concluye que los enunciados irónicos con cierta intención irónica (burla, crítica, ira y tristeza) presentan particularidades acústicas diferentes (aumento de F0, intensidad y duración) a los enunciados con entonación neutra. Para el caso de la hipérbole, el estudio muestra una diferencia significativa en la duración, la frecuencia fundamental y la intensidad, esto es, presenta valores más bajos en los enunciados de burla y crítica en comparación con la enunciación neutra. La F0 e intensidad son mayores en la entonación de crítica en relación con la burla, y la duración asciende para el caso de la burla. En las preguntas retóricas, la diferencia se encuentra en los valores de F0, duración e intensidad de la crítica, con valores superiores respecto a las demás actitudes (ira, tristeza, burla y neutralidad). La autora constata la existencia de un tono de voz irónico, ahora bien, afirma que “no parece haber un patrón prosódico consistente que permita expresar actitudes irónicas distintas, como la burla y la crítica, por medio de la entonación” (Becerra Valderrama, 2012: 204). Así pues, un estudio más reciente de la autora (Becerra Valderrama & Igoa González, 2013) concluye con resultados parecidos: el protagonista indiscutible en la identificación de intenciones irónicas es el contexto y afirman que “...la entonación no es una propiedad suficientemente fiable a la hora de enjuiciar la intención irónica del hablante” (2013: 111). En este sentido, la prosodia parece ser un elemento más bien dependiente de la información contextual, aunque esto no significa que no se trate de un apoyo sustancial para el reconocimiento de burlas o críticas irónicas.

Pues bien, estudios sobre el inglés, asimismo, han analizado la existencia de rasgos prosódicos otorgados a los enunciados irónicos (Cutler, 1974; Haiman, 1998; Milosky & Ford, 1997; Anolli *et al.*, 2000; Rockwell, 2000, 2007; Attardo *et al.*, 2003; Bryant & Fox Tree, 2005; Cheang & Pell; 2008). La mayoría de estos estudios parte de la base de la Teoría de la Relevancia para explicar el reconocimiento de la ironía verbal en habla espontánea; una visión que, en definitiva, hace coincidir la forma proposicional de un enunciado con su expresión inferencial. En cierta medida, estas marcas o señales de desambiguación (información acústica y contextual) reducen al mínimo el coste de procesamiento y maximizan la relevancia con el fin de alcanzar interpretaciones correctas (Bryant & Fox Tree, 2002).

A título ilustrativo, son diversas las marcas que se han establecido para el caso de la ironía, sobre todo, por lo que se refiere a las actitudes o intenciones

comunicativas expresadas en el discurso televisivo entendido como una forma de habla espontánea (Attardo, 2000):

- Reducción de la altura tonal en sílabas acentuadas (Haiman, 1998).
- Nasalización (Cutler, 1974; Myers Roy, 1977; Muecke, 1978; Schaffer, 1982a; Chen, 1990; Haiman, 1998).
- Acento fuertemente exagerado (Cutler, 1974; Myers Roy, 1977; Schaffer, 1982a; Barbe, 1995).
- Sucesión de sílabas prominentes ("beat clash") (Uhmann, 1996; Haiman, 1998; Attardo, 2000).
- Variaciones en el ritmo (Uhmann, 1996).
- Discurso lento (Cutler, 1974; Fónagy, 1976).
- Alargamiento de sílabas (Myers Roy, 1977; Schaffer, 1982a; Barbe, 1995; Adachi 1996; Haiman, 1998; Anolli et al., 2000; Rockwell 2000).
- Pausas largas (Schaffer, 1982a; Haiman, 1998).
- Risas (Schaffer, 1982a; Haiman, 1998).
- F0 elevada (Schaffer, 1982b; Adachi, 1996; Rockwell, 2000).
- Reajuste tonal significativo ("Strong within-statement contrast") (Attardo, 2000).
- "Softened voice" (Muecke; 1978).

Además, los resultados obtenidos sobre los distintos esquemas melódicos asociados a este tipo de enunciados han sido harto heterogéneos:

- Contorno plano (ni ascenso ni descenso) ("Compressed pitch pattern") (Fónagy 1976; Myers Roy 1978; Shapely 1987; Milosky & Wrosbleski, 1994; Barbe 1995; Haiman 1998; Attardo, 2000).
- Contornos ascenso-descenso en expresiones irónicas del tipo "is that so", y tonos bajos con afirmaciones del tipo "a likely story" (Muecke, 1978; Bolinger, 1985, 1989).
- Entonación relativamente monótona (Haiman, 1998).
- Entonación de pregunta (ascenso tonal) (Schaffer, 1982a; Attardo et al., 2003).
- Patrones de entonación exagerados (Muecke, 1978; Haiman, 1998; Attardo, 2000).

Así pues, parece ser que, una vez revisados los resultados de los trabajos mencionados, existe cierto acuerdo por lo que se refiere al estudio de los rasgos acústicos: F0 variable, mayor duración y mayor intensidad, así como en sus respectivos correlatos perceptivos, tono más bajo, ritmo lento y aumento del volumen de la voz.

5 Conclusiones

Este apartado comparativo sobre la capacidad multimodal de la prosodia nos obliga, en cierta medida, a mencionar algunos factores que deberían estar presentes en trabajos experimentales de esta índole.

Por una parte, habría que considerar las características contextuales en estudios de este ámbito, puesto que resultaría un factor clave para una correcta interpretación de estas expresiones (Kreuz & Glucksberg, 1989; Gibbs, 1994; Utsumi, 2000). De este modo, partiendo de una correcta caracterización sobre los tipos de enunciados irónicos (ciertamente, hoy día resulta un tema escasamente tratado) se podría demostrar experimentalmente cuán arraigada está la información contextual a estos subtipos irónicos. En este sentido, existirán enunciados irónicos en los que las señales acústicas podrán ser suficientes para la detección de la intención irónica (Bryant & Fox Tree, 2005),

otros en los que las señales contextuales y el tono de voz influirán perceptivamente (Woodland & Voyer, 2011) y otras situaciones en las que la información contextual cobrará mayor peso frente a la información prosódica (Bryant & Fox Tree, 2002; Becerra Valderrama & Igoa González, 2013). Cabe preguntarse, además, si estos marcadores trabajan de manera jerarquizada. En opinión de algunos autores (Attardo, 2000), parece que estamos frente a una jerarquía en la que las señales de comportamiento preceden a las pistas de entonación, y estas lo hacen sobre las pistas semánticas. Si bien, ante estas afirmaciones sobre las que se afirma que las pistas de entonación anulan a las semánticas (Mehrabian & Wiener, 1967; Argyle & Trower 1979), algunas investigaciones (Beattie, 1980; Krauss, Apple, Morency, Wenzel & Winton, 1981; Noller 1986) han demostrado que la semántica de las expresiones anula las pistas visuales y entonativas.

Por otra parte, estudiar la jocosidad, el sarcasmo, la hipérbole, las preguntas retóricas, la burla o la crítica como interpretaciones de la ironía verbal, ciertamente podrá suponer un tono de voz característico como una marca definitoria en su comprensión, si bien, esta será diferente según la forma y la información emocional e intencional expresada (Leggitt & Gibbs, 2000). Tal y como señala Gibbs (2000: 23), “irony is not a single category of figurative language, but includes a variety of types, each of which is motivated by slightly different cognitive, linguistic, and social factors and conveys somewhat different pragmatic meanings”. No olvidemos que en la conversación espontánea se utiliza una amplia gama de estrategias de comunicación con la finalidad de transmitir significados diversos, de ahí que la evidencia lingüística y paralingüística cobre una importancia máxima, sin embargo, actualmente existen pocas investigaciones sistemáticas y cuantitativas que den cuenta de la diversidad de formas en que la ironía se utiliza y la frecuencia con la que cada tipo de ironía aparece en la conversación espontánea (Kreuz & Roberts, 1995; Kreuz, 1996; Kreuz, Roberts, Johnson & Bertus, 1996; Colston, 1997; Colston & Keller, 1998; Padilla García, 2009). Así,

For instance, some forms of irony are affiliative, whereas others are sources of estrangement between individuals (Cosier, 1959; Seckman & Couch, 1989). Irony is routinely used in the ongoing flow of conversation between group members to affirm their solidarity by directing comments at individuals who are not group members and not deemed worthy of group membership (Gibbs, 2000: 12).

Hemos de tener presente que estas diferentes formas de discurso irónico pueden comunicar diferentes mensajes (Leggitt & Gibbs, 2000; Bryant, 2012) a través de diferentes señales prosódicas que están estrechamente relacionadas con señales emocionales (Attardo *et al.*, 2003; Bryant & Fox Tree, 2005; Bryant, 2010, 2011). Los subtipos de ironía, pues, se entremezclan de acuerdo con las diferentes combinaciones emocionales e intencionales. De este modo, se observarán marcas prosódicas diversas según los tipos de comunicación irónica, dado que “(...) the significant variation in affect and intentions in ironic language use should drive variable prosodic forms” (Bryant, 2010: 547). Por lo tanto, es posible que no haya una entonación irónica en particular, sino que podrán existir diferentes patrones de entonación que señalen que algo inusual está ocurriendo (Attardo, 2000). Afirma Cruttenden (1986: 114) que la naturaleza contrastiva de los indicadores irónicos, esto es, “a mismatch between tone and context may reinforce an ironical effect already present in the co-occurring grammar and lexis”, elimina la idea de que existe una entonación

irónica específica. Asimismo, examinar la prosodia de la ironía a nivel local (información lingüística) y a nivel global (información emocional) nos proporcionaría, además, una investigación rígida sobre el uso de ambas señales prosódicas (locales y globales) afectadas por diversos contextos comunicativos (Eady & Cooper, 1986; McRoberts, Studdert-Kennedy & Shankweiler, 1995; Pell, 2001). Los resultados vertidos en estudios como los de Bryant & Fox Tree (2005) demuestran que la ironía verbal implica características vocales a nivel global y a nivel local que se superponen a medida que el comportamiento comunicativo varía.

Lo cierto es que, hablar del tono como un marcador contrastivo no es un error, pero no debe hacerse de forma aislada o separada de la pragmática (Attardo, 2000), ni puede hablarse de una sola señal de entonación irónica. Hasta aquí la ironía, observada como un hecho que contiene información acústica y contextual, nos permite expresar ciertas intenciones y actitudes presentes en los procesos de producción y de percepción del habla. De este modo, podemos concluir que un enfoque basado en la forma-función podría descubrir un vínculo entre las múltiples señales de procesamiento prosódico y sus respectivas funciones comunicativas (en relación con los subtipos de ironía).

6 Bibliografía

- Adachi, T. (1996). Sarcasm in Japanese. *Studies in Language*, 20, 1, 1-36.
- Alvarado Ortega, B. (2006). Las marcas de la ironía. *Interlingüística*, 16, 1134-8941.
- Anolli, L., Ciceri, R., & Infantino, M. G. (2000). Irony as a game of implicitness: Acoustic profiles of ironic communication. *Journal of Psycholinguistic Research*, 29, 3, 275-311.
- Argyle, M., & Trower, P. (1979). *Person to Person: Ways of Communicating*. Nueva York: Harper & Row.
- Attardo, S. (2000). Irony markers and functions: Towards a goal-oriented theory of irony and its processing. *Rask. Internationalt Tidsskrift for Sprog og Kommunikation*, 12, 3-20.
- Attardo, S., Eisterhold, J., Hay, J., & Poggi, I. (2003). Multimodal markers of irony and sarcasm. *Humor: International Journal of Humor Research*, 16, 2, 243-260.
- Barbe, K. (1995). *Irony in Context*. Amsterdam: Benjamins.
- Beattie, G. W. (1980). Language and nonverbal communication - the essential synthesis? *Linguistics*, 19, 11/12, 1165-1183.
- Becerra Valderrama, M. I. (2011). El papel de la prosodia y el contexto en la comprensión y producción de dos formas de ironía en español (Tesis Doctoral Inédita). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Becerra Valderrama, M. I. (2012). Rasgos prosódicos en la producción de dos formas de ironía en español. *Lingüística*, 28, 191-205.
- Becerra Valderrama, M. I., & Igoa González, J. M. (2013). La intención irónica en las hipérbolas y en las preguntas retóricas en español. *Forma y Función*, 26, 2, 99-124.
- Berg, W. (1978). *Uneigentliches Sprechen. Zur Pragmatik und Semantik von Metapher, Metonymie, Ironie, Litotes und rhetorische Frage*. Tübinga: Narr.
- Bolinger, D. (1985). *Intonation and its Parts: Melody in Spoken English*. Londres: Edward Arnold.
- Bolinger, D. (1989). *Intonation and its Uses: Melody in grammar and discourse*. Londres: Edward Arnold.
- Bryant, G. A. (2010). Prosodic contrasts in ironic speech. *Discourse Processes*, 47, 7, 545-566.
- Bryant, G. A. (2011). Verbal irony in the wild. *Pragmatics and Cognition*, 19, 2, 291-309.
- Bryant, G. A. (2012). Is verbal irony special. *Language and Linguistics Compass*, 6, 11, 673-685.
- Bryant, G. A., & Fox Tree, J. E. (2002). Recognizing verbal irony in spontaneous speech. *Metaphor and Symbolic Activity*, 17, 2, 99-117.
- Bryant, G. A., & Fox Tree, J. E. (2005). Is there an ironic tone of voice?. *Language and Speech*, 48, 3, 257-277.

- Cheang, H. S., & Pell, M. D. (2008). The sound of sarcasm. *Speech Communication*, 50, 366-381.
- Chen, R. (1990). *Verbal Irony as Implicature* (Tesis Doctoral Inédita). Ball State University, Muncie, Indiana.
- Clark, H. H., & Gerrig, R. J. (1984). On the Pretense Theory of Irony. *Journal of Experimental Psychology: General*, 113, 1, 121-126.
- Clift, R. (1999). Irony in conversation. *Language in Society*, 28, 4, 523-553.
- Colston, H. (1997). "I've never seen anything like it": Overstatement, understatement, and irony. *Metaphor and Symbol*, 12, 43-58.
- Colston, H. L., y Keller, S. B. (1998): You'll never believe this: Irony and hyperbole in expressing surprise. *Journal of Psycholinguistic Research*, 27, 4, 499-513.
- Cruttenden, A. (1986). *Entonación*. Barcelona: Teide.
- Cutler, A. (1974). On saying what you mean without meaning what you say. En W. La Galy, A. R. Fox, & A. Bruck (eds.), *Papers from the Tenth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 117-127. Chicago: Chicago Linguistic Society
- Dews, S., Kaplan, J., & Winner, E. (1995). Why not say it directly? The social functions of irony. *Discourse Processes*, 19, 347-367.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Eady, S. J., & Cooper, W. E. (1986). Speech intonation and focus location in matched statements and questions. *Journal of the Acoustical Society of America*, 80, 402-415.
- Eggs, E. (1979). Eine Form des uneigentlichen Sprechens: die Ironie. *Folia Linguistica*, 13.3, 4, 413-435.
- Eisterhold, J., Attardo, S., & Boxer, D. (2006). Reactions to irony in discourse: evidence for the least disruption principle. *Journal of Pragmatics*, 38, 1239-1256.
- Face, T. (2001a). Focus and early peak alignment in Spanish intonation. *Probus*, 13, 223-246.
- Face, T. (2001b). *Intonational marking of contrastive focus in Madrid Spanish*. Columbus: The Ohio State University dissertation.
- Face, T. (2002). Local intonational marking of Spanish contrastive focus. *Probus*, 14, 71-92.
- Face, T. (2003). Intonation in Spanish declaratives: differences between lab speech and spontaneous speech. *Catalan Journal of Linguistics*, 2, 115-131.
- Fernald, A. (1992). Human maternal vocalizations as biologically relevant signals: An evolutionary perspective. En J.H. Barkow, L. Cosmides, & J. Tooby (eds.), *The adapted mind: Evolutionary psychology and the generation of culture*, 391-428. Nueva York: Oxford University Press.
- Fónagy, I. (1976). Radiological aspects of emotive speech. *Phonetic*, 33, 1, 31-44.
- Fraser, B. (1979). The interpretation of novel metaphors. En A. Ortony (ed.), *Metaphor and thought*, 172-186. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gibbs, R. (1986a). Comprehension and memory for nonliteral utterances: The problem of sarcastic indirect requests. *Acta Psychologica*, 62, 41-57.
- Gibbs, R. (1986b). On the psycholinguistics of sarcasm. *Journal of Experimental Psychology: General*, 115, 3-15.
- Gibbs, R. (1994). *The poetics of mind: Figurative thought, language, and understanding*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Gibbs, R. W. (2000). Irony in Talk among Friends. *Metaphor and Symbol*, 15, 5-27.
- Gibbs, R. W., & Colston, H. L. (2001). The Risks and Rewards of Ironic Communication. En L. Anolli, R. Ciceri & G. RIVA (ed.), *Say Not Say: New Perspectives on Miscommunication*, 187-200. Amsterdam: IOS Press.
- Giora, R., & Gur, I. (2003). Irony in conversation: salience, role, and context effects. En B. Nerlich, Z. Todd, V. Herman, & D. Clarke (eds.), *Polysemy: Flexible Patterns of Meaning in Mind and Language*, 297-315. Berlin-New York: Mouton de Gruyter.
- Grice, H. (1989). *Studies in the way of words*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Haiman, J. (1998). *Talks Is Cheap: Sarcasm, Alienation, and the Evolution of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Hansson, P. A. (2003). *Prosodic phrasing in spontaneous Swedish*. Lund, Sweden: Lunds Universitet dissertation.

- Haverkate, H. (1985). La ironía verbal: análisis pragmalingüístico. *Revista Española de Lingüística*, 15, 2, 343-391.
- Haverkate, H. (1994). Cortesía verbal: estudio pragmalingüístico. Madrid: Gredos.
- Hidalgo Navarro, A. (1998). Expresividad y función pragmática de la entonación en la conversación coloquial. Algunos usos frecuentes. *Oralia*, 1, 62-92.
- Hidalgo Navarro, A. (2001). Modalidad oracional y entonación: notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación. *Moenia*, 7, 271-292.
- Hidalgo Navarro, A. (2006). La expresión de cortesía (atenuación) en español hablado: marcas y recursos prosódicos para su reconocimiento en la conversación coloquial. En M. Villayandre, *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, 957-979. León: Universidad de León.
- Hidalgo Navarro, A. (2009). Modalización (des)cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 44, 1, 161-195.
- Horn, L.H. (1998 [1984]). Towards a new taxonomy for Pragmatic Inference: Q-based and R-based Implicature. En A. Kasher (ed.), *Pragmatics*, 4, 383-418. Londres/ Nueva York: Routledge.
- Hualde, J. I. (2002). Intonation in Spanish and the other Ibero-Romance languages. En C. Wiltshire & J. Camps (ed.), *Romance phonology and variation*, 101-115. Philadelphia: John Benjamins.
- Jorgensen, J. (1996). The functions of sarcastic irony in speech. *Journal of Pragmatics*, 26, 613-634.
- Kotthoff, H. (2003). Responding to irony in different contexts: on cognition in conversation. *Journal of Pragmatics*, 35, 9, 1387-1411.
- Krauss, R. M., Apple, W., Morency, N., Wenzel, C., & Winton, W. (1981). Verbal, vocal, and visible factors in judgments of another's affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 2, 312-320.
- Kreuz, R. (1996). The use of verbal irony: Cues and constraints. En J. Mio & A. Katz (eds.), *Metaphor: Implications and applications*, 23-38. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Kreuz, R., & Glucksberg, S. (1989). How to be sarcastic: The echoic reminder theory of verbal irony. *Journal of Experimental Psychology: General*, 118, 374-386.
- Kreuz, R. J. & Roberts, R. M. (1994). Why do people use figurative language? *American Psychological Society*, 5, 3, 158-163.
- Kreuz, R. J., & Roberts, R. M. (1995). Two cues for verbal irony: Hyperbole and the ironic tone of voice. *Metaphor and symbolic activity*, 10, 1, 21-31.
- Kreuz, R., Roberts, R., Johnson, B., & Bertus, E. (1996). Figurative language occurrence and co-occurrence in contemporary literature. En R. Kreuz & M. MacNealy (eds.), *Empirical approaches to literature and aesthetics*, 83-97. Norwood, NJ: Ablex.
- Ladd, R. (1996). *Intonational phonology*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Lee, C., & Katz, A. (1998). The differential role of ridicule in sarcasm and irony. *Metaphor and Symbol*, 13, 1-15.
- Leggitt, J. y Gibbs, R. (2000). Emotional reactions to verbal irony. *Discourse Processes*, 29, 1-24.
- Levinson, S. C. (2000). Presumptive meaning. The theory of Generalized Conversational Implicature. Cambridge: Massachusetts.
- McRoberts, G. W., Studdert-Kennedy, M., & Shankweiler, D. P. (1995). The role of fundamental frequency in signaling linguistic stress and affect: Evidence for a dissociation. *Perception & Psychophysics*, 57, 159-174.
- Mehrabian, A., & Morton, W. (1967). Decoding of inconsistent communications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 6, 1, 109-114.
- Milosky, L., & Wroblewski, C. A. (1994). The Prosody of irony. Comunicación presentada en la *International Society for Humor Studies Conference*. Ithaca, NY.
- Milosky, L. M. & Ford, J. A. (1997). The role of prosody in children's inferences of ironic intent. *Discourse Processes*, 23, 47-61.
- Muecke, D. C. (1978). Irony markers. *Poetics*, 7, 363-375.
- Myers Roy, A. (1977). Towards a definition of irony. En R. W. Fasold, & R. Shuy (eds.), *Studies in Language Variation*,

- 171-183. Washington, D. C.: Georgetown University Press.
- Myers Roy, A. (1978). *Irony in conversation*. Ann Arbor: University Microfilms International.
- Myers roy, A. (1981). The function of irony in discourse. *Text*, 1, 4, 407-423.
- Navarro Tomás, T. (1918). *Manual de pronunciación española*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. Madrid: CSIC.
- Nibert, H. J. (2000). Phonetic and phonological evidence for intermediate phrasing in Spanish intonation. Urbana-Champaign: University of Illinois dissertation.
- Noller, P. (1986). Video primacy - A further look. *Journal of Nonverbal Behavior*, 9, 1, 28-47.
- Padilla García, X. A. (2004). El tono irónico: estudio fonopragmático. *Español Actual*, 81, 85-98.
- Padilla García, X. A. (2005). *Pragmática del orden de palabras*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Padilla García, X. A. (2009). Marcas acústico-melódicas: el tono irónico. En L. Ruiz Gurillo, & X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*, 155-166. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Padilla García, X. A. (2011). ¿Existen rasgos prosódicos objetivos en los enunciados irónicos? *Oralia*, 14, 203-226.
- Padilla García, X. A. & Alvarado Ortega, M. B. (2005). La ironía y la cortesía: una aproximación desde sus efectos. *ELUA*, 19, 33-45.
- Padilla García, X. A. & Alvarado Ortega, M. B. (2008). La ironía o cómo enmascarar un acto supuestamente amenazante. *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE*, 419-435.
- Pell, M. D. (2001). Influence of emotion and focus location on prosody in matched statements and questions. *Journal of the Acoustical Society of America*, 109, 1668-1680.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*. Cambridge, MA: MIT dissertation.
- Pierrehumbert, J. & Beckman, M. (1988). Japanese tone structure. Cambridge, MA: MIT Press.
- Prieto, P. (2004). *Phonological phrasing in Spanish*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rajiv, R. (2006). On Intonation's Relationship with Pragmatic Meaning in Spanish. En T. Face & C. A. Klee (ed.), *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, 103-115. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project.
- Roberts, R., & Kreuz, R. (1994). Why do people use figurative language? *Psychological Science*, 5, 159-163.
- Rockwell, P. (2000). Lower, slower, louder: Vocal cues of sarcasm. *Journal of Psycholinguistic Research*, 29, 5, 483-495.
- Rockwell, P. (2007). Vocal Features of Conversational Sarcasm: a Comparison of Methods. *Journal of Psycholinguistic Research*, 36, 361-369.
- Roster, P. J. (1978): La ironía como método de análisis literario: la poesía de Salvador Novo. Madrid: Gredos.
- Ruiz Gurillo, L. (2008). Las metarrepresentaciones en el español hablado. *Spanish in Context*, 5, 1, 40-63.
- Ruiz Gurillo, L. (2009). ¿Cómo se gestiona la ironía en la conversación? *RILCE*, 25, 2, 363-377.
- Ruiz Gurillo, L. (2010). Las 'marcas discursivas' de la ironía. En J. L. Cifuentes Honrubia, A. Gómez González-Jover, A. Lillo & F. Yus (coord.), *Los caminos de la lengua. Estudios en homenaje a Enrique Alcázar Varó*, 871-886. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Schaffer, R. (1982a). Vocal clues for irony in English (Tesis Doctoral Inédita). Ohio State University.
- Schaffer, R. (1982b). Are there consistent vocal clues for irony? En C. S. Masek, R. A. Hendrick & M. F. Miller (eds.), *Papers from the Parasession on Language and Behavior*, 204-210. Chicago, IL: Chicago Linguistic Society.
- Schontjes, P. (2003). *La poética de la ironía*. Madrid: Cátedra.
- Shapely, M. (1987). Prosodic variation and audience response. *IPrA: Papers in Pragmatics*, 1, 2, 66-79.
- Toplak, M., & Katz., A. N. (2000). On the uses of sarcastic irony. *Journal of Pragmatics*, 32, 1467-88.

- Uhmann, S. (1996). On rhythm in everyday German conversation: Beat clashes in assessment utterances. En E. Couper-Kuhlen, & M. Selting (eds.), *Prosody in Conversation: Interactional Studies*, 303-365. Cambridge: Cambridge University Press.
- Utsumi, A. (2000). Verbal Irony as implicit display of ironic environment: Distinguishing ironic utterances from nonirony. *Journal of Pragmatics*, 32, 1777-1806.
- Warning, R. (1976). Ironiesignale und ironische Solidarisierung. En W. Preisendanz & R. Warning (ed.), *Das Komische*, 416-423. München: Fink.
- Wilson, D., & Sperber, D. (1992). On verbal irony. *Lingua*, 87, 53-76.
- Woodland, J., & Voyer, D. (2011). Context and Intonation in the Perception of Sarcasm. *Metaphor and Symbol*, 26, 227-239.